CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBÍTERO

VII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

23 de febrero de 2025

Ciclo C

1 Samuel 26, 2. 7 – 9. 12 – 13. 22 – 23

Salmo 102, 1 – 2. 3 – 4. 8. 10. 12 – 13

1 Corintios 15, 45 – 49

Lucas 6, 27 – 38

PARA NUESTRA REFLEXION PERSONAL

"La medida que uséis, la usarán con vosotros"

¡PARA RECORDAR!

38. En los trabajos sinodales se ha insistido varias veces en la necesidad de superar cualquier posible separación entre el ars celebrandi, es decir, el arte de celebrar rectamente, y la participación plena, activa y fructuosa de todos los fieles. Efectivamente, el primer modo con el que se favorece la participación del Pueblo de Dios en el Rito sagrado es la adecuada celebración del Rito mismo. El ars celebrandi es la mejor premisa para la actuosa participatio. El ars celebrandi proviene de la obediencia fiel a las normas litúrgicas en su plenitud, pues es precisamente este modo de celebrar lo que asegura desde hace dos mil años la vida de fe de todos los creyentes, los cuales están llamados a vivir la celebración como Pueblo de Dios, sacerdocio real, nación santa (cf. 1 P 2,4-5.9).

Exhortación apostólica post-sinodal "Sacramentum caritatis", de Benedicto XVI

RITOS INICIALES

CANTO DE ENTRADA:

Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. **R/:** Amén.
Hermanos: bendecid al Señor que nos invita benignamente a la mesa del Cuerpo de Cristo.

MONICIÓN DE ENTRADA: Querida comunidad, hoy Jesús nos invita a amar a nuestros enemigos y a ser misericordiosos como el Padre. Nos desafía a vivir el amor auténtico, que va más allá de la justicia humana y alcanza la plenitud en la compasión y el perdón. Que la vivencia de esta celebración transforme nuestro corazón y nos enseñe a vivir el amor al que Él nos llama.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBÍTERO

ACTO PENITENCIAL

Para que podamos acoger su presencia durante esta celebración reconozcámonos pecadores e invoquemos con confianza en la misericordia de Dios. (*Se hace una breve pausa en silencio*)

Yo confieso ante Dios Todopoderoso, y ante vosotros hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a Santa María siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a vosotros hermanos, que intercedáis por mí ante Dios, Nuestro Señor.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.
R/: Amén.

ORACION

Oremos a nuestro Padre en el cielo
que nos dé un poco de su bondad
y de su bondadosa misericordia.
(Pausa)

Señor Dios, Padre misericordioso:
Tú ves con agrado que tu Hijo nos pida,
con su palabra y su ejemplo,
que no devolvamos mal por mal
y que nos mostremos disponibles
a quienquiera que sea exigente con nosotros.
Haznos totalmente conscientes de que esto es
lo que tú y Jesús han hecho por nosotros.
Que tu Santo Espíritu nos inspire
con una fuerte confianza en tu amor misericordioso,
y nos ayude a llegar a ser un poco como tú,
que eres siempre para con nosotros
mejor de lo que nosotros podremos ser para los hermanos.
Concédenoslo por medio de Jesucristo nuestro Señor.
Que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo
es Dios por los siglos de los siglos. ***R/:*** *Amén.*

LITURGIA DE LA PALABRA

MONICIÓN A LA PRIMERA LECTURA: David va huyendo de la venganza de Saúl. Cuando tiene a Saúl en su poder, le perdona la vida, porque la vida del rey es sagrada. La misericordia de Dios se hace visible en David. Escuchemos.

Primera lectura
Lectura de la lectura del libro de Samuel 26, 2. 7 – 9. 12 – 13. 22 – 23

En aquellos días, Saúl emprendió la bajada hacia el páramo de Zif, con tres mil soldados israelitas, para dar una batida en busca de David. David y Abisay fueron de noche al campamento; Saúl estaba echado, durmiendo

en medio del cercado de carros, la lanza hincada en tierra a la cabecera. Abner y la tropa estaban echados alrededor.
Entonces Abisay dijo a David: «Dios te pone el enemigo en la mano. Voy a clavarlo en tierra de una lanzada; no hará falta repetir el golpe.»
Pero David replicó: «¡No lo mates!, que no se puede atentar impunemente contra el ungido del Señor.»
David tomó la lanza y el jarro de agua de la cabecera de Saúl, y se marcharon. Nadie los vio, ni se enteró, ni se despertó: estaban todos dormidos, porque el Señor les había enviado un sueño profundo.
David cruzó a la otra parte, se plantó en la cima del monte, lejos, dejando mucho espacio en medio, y gritó: «Aquí está la lanza del rey. Que venga uno de los mozos a recogerla. El Señor pagará a cada uno su justicia y su lealtad. Porque él te puso hoy en mis manos, pero yo no quise atentar contra el ungido del Señor.»
¡Palabra de Dios! **R/:** Te alabamos Señor.

MONICIÓN AL SALMO: El salmo responsorial relaciona el hecho de la primera lectura con el amor misericordioso de Dios, haciéndonos cantar el salmo 102 diciendo todos:

Salmo 102, 1 – 2. 3 – 4. 8. 10. 12 – 13

R/: El Señor es compasivo y misericordioso.

Bendice, alma mía, al Señor,
y todo mi ser a su santo nombre.
Bendice, alma mía, al Señor,
y no olvides sus beneficios.
R/: El Señor es compasivo y misericordioso.

Él perdona todas tus culpas
y cura todas tus enfermedades;
él rescata tu vida de la fosa
y te colma de gracia y de ternura.
R/: El Señor es compasivo y misericordioso.

El Señor es compasivo y misericordioso,
lento a la ira y rico en clemencia;
no nos trata como merecen nuestros pecados
ni nos paga según nuestras culpas.
R/: El Señor es compasivo y misericordioso.

MONICIÓN A LA SEGUNDA LECTURA: Nosotros tendemos a seguir meramente nuestras inclinaciones humanas. Cristo es nuestro modelo; él nos muestra en sí mismo el tipo de persona espiritual a la que estamos llamados y él nos da la fuerza para llevarlo a cabo. Pongamos atención.

Segunda lectura
Lectura de la lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 15, 45 – 49

El primer hombre, Adán, fue un ser animado. El último Adán, un espíritu que da vida. No es primero lo espiritual, sino lo animal. Lo espiritual viene después. El primer hombre, hecho de tierra, era terreno; el segundo

hombre es del cielo. Pues igual que el terreno son los hombres terrenos; igual que el celestial son los hombres celestiales. Nosotros, que somos imagen del hombre terreno, seremos también imagen del hombre celestial.
¡Palabra de Dios! **R/:** Te alabamos Señor.

MONICIÓN AL EVANGELIO: Jesús y el evangelio son un reto constante para ir más allá de un mero código humano en nuestras relaciones con los otros. Nos llama a seguirle a él en su modo radical, teniendo siempre como nuestro modelo el amor misericordioso de Dios.

Evangelio
Evangelio según san Lucas 6, 27 – 38

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «A los que me escucháis os digo: Amad a vuestros enemigos, haced el bien a los que os odian, bendecid a los que os maldicen, orad por los que os injurian. Al que te pegue en una mejilla, preséntale la otra; al que te quite la capa, déjale también la túnica. A quien te pide, dale; al que se lleve lo tuyo, no se lo reclames. Tratad a los demás como queréis que ellos os traten. Pues, si amáis sólo a los que os aman, ¿qué mérito tenéis? También los pecadores aman a los que los aman. Y si hacéis bien sólo a los que os hacen bien, ¿qué mérito tenéis? También los pecadores lo hacen. Y si prestáis sólo cuando esperáis cobrar, ¿qué mérito tenéis? También los pecadores prestan a otros pecadores, con intención de cobrárselo. ¡No! Amad a vuestros enemigos, haced el bien y prestad sin esperar nada; tendréis un gran premio y seréis hijos del Altísimo, que es bueno con los malvados y desagradecidos. Sed compasivos como vuestro Padre es compasivo; no juzguéis, y no seréis juzgados; no condenéis, y no seréis condenados; perdonad, y seréis perdonados; dad, y se os dará: os verterán una medida generosa, colmada, remecida, rebosante. La medida que uséis, la usarán con vosotros.»
¡Palabra del Señor! **R/:** Gloria a Ti, Señor, Jesús.

COMENTARIO HOMILÉTICO

VII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO – C – 23/02/2025

En el Evangelio según San Lucas, Jesús nos presenta una enseñanza desafiante: amar a nuestros enemigos, hacer el bien a quienes nos odian, bendecir a quienes nos maldicen y orar por quienes nos maltratan. Esta es una invitación a vivir una vida marcada por la compasión y el perdón, que refleja el amor incondicional del Padre celestial.

A lo largo de la historia humana, la tendencia ha sido responder al mal con el mal, y ver a nuestros enemigos como personas a quienes debemos evitar o, peor aún, confrontar. Jesús, sin embargo, nos llama a vivir de manera diferente: a amar incluso a quienes nos dañan, a devolver bien por mal ya ofrecer la otra mejilla cuando nos ofenden. Esta enseñanza, lejos de ser una debilidad, es un signo de la fuerza que da el Espíritu Santo y de la confianza en que Dios es quien defiende y protege a sus hijos.

Jesús también nos recuerda la regla de oro: "Tratad a los demás como quieren que ellos os traten". Esta enseñanza nos guía en nuestras relaciones y nos invita a construir un mundo donde predominen la empatía y la justicia, más allá del impulso de nuestras emociones o de nuestros intereses personales. Amar y perdonar a los enemigos no significa ser ingenuos ante el mal, sino reconocer que el odio no se vence con más odio, sino con el poder transformador del amor y el perdón.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBÍTERO

Como cristianos, estamos llamados a ser reflejo de Dios en el mundo, y el Evangelio de hoy nos recuerda que Dios es misericordioso con todos. Nos desafía a vivir esa misma misericordia ya confiar en que, al perdonar y amar, estamos sembrando el bien, incluso en medio de las dificultades. Que esta Palabra nos inspire a vivir el perdón y la generosidad, confiando en la recompensa de nuestro Padre.

U.P. Fraga

CREDO DE LOS APOSTOLES

Creo en Dios, Padre todo poderoso, Creador del cielo y de la tierra.
Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.
Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. **R/:** Amén.

ORACION UNIVERSAL

Presentemos ahora nuestras súplicas confiadas a Dios Padre, que nos ha predestinado a ser hijos suyos en Jesucristo, Señor y Salvador nuestro. A cada petición contestaremos: **Te rogamos, óyenos.**

1.- Por la Iglesia, para que siempre proclame el amor y el perdón, y sea ejemplo de compasión para todos. Roguemos al Señor. **R/: Te rogamos, óyenos.**

2.- Por los líderes y gobernantes, para que trabajen por la paz y la reconciliación entre los pueblos, superando la venganza y la hostilidad. Roguemos al Señor. **R/: Te rogamos, óyenos.**

3.- Por quienes sufren a causa del odio y la violencia, para que encuentren consuelo en el amor de Dios y en la solidaridad de sus hermanos. Roguemos al Señor. **R/: Te rogamos, óyenos.**

4.- Por nosotros, para que seamos capaces de perdonar de corazón y amar a quienes nos ofenden, siguiendo el ejemplo de Cristo. Roguemos al Señor. **R/: Te rogamos, óyenos.**

En este mes de febrero oremos unidos al Papa Francisco y su Red Mundial de Oración para que la comunidad eclesial acoja los deseos y las dudas de los jóvenes que sienten la llamada a servir la misión de Cristo en la vida sacerdotal y religiosa.

OREMOS: Escucha, Padre de bondad, por intercesión de María Santísima, las oraciones que tus hijos te hemos presentado. Por Jesucristo nuestro Señor. Tú, que vives y reinas, por los siglos de los siglos. **R/:** Amén.

[Finalizada la oración de los fieles, el animador de la comunidad toma la reserva Eucarística y la pone sobre el altar. Mientras colocamos la reserva eucarística sobre el altar, los feligreses pueden permanecer sentados o de rodillas. Mientras tanto se puede entonar un CANTO o la PLEGARIA LITÁNICA]

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBÍTERO

RITO DE LA COMUNIÓN

CANTO DE ADORACIÓN:

PLEGARIA LITÁNICA:

Animador: A ti, Jesús, te dirigimos nuestra plegaria. Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.
Todos responden: **R:** Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú eres el Hijo único del Padre.
Todos responden: **R:** Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen.
Todos responden: **R:** Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno.
Todos responden: **R:** Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria.
Todos responden: **R:** Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos.
Todos responden: **R:** Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.
Todos responden: **R:** Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos.
Todos responden: **R:** Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

ORACIÓN DOMINICAL

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu Reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal. Amén.

CELEBRACIÓN DE LA PAZ

Como hijos de Dios, intercambiemos ahora un signo de comunión fraterna.

COMUNIÓN

El animador hace la genuflexión, toma el pan consagrado, y sosteniéndolo un poco elevado sobre el copón, hacia el pueblo, dice en voz alta:

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la Cena del Señor…

Cuando el animador comulga, dice en secreto:

El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

Distribución de la Sagrada Eucaristía.

CANTO:

ACCIÓN DE GRACIAS

ORACION DESPUES DE LA COMUNION

Señor, después de recibir el sacramento celestial,
haz que busquemos siempre lo que nos asegura la salvación y
vivamos conforme a tus enseñanzas de amor.
Por Jesucristo nuestro Señor.
R/: Amén.

RITO DE LA CONCLUSION

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. R/: Amén.
Podéis ir en paz. R/: Demos gracias a Dios.